

## La gran adicción...

Hola, mi nombre es Alfredo Puerta y soy un comprador impulsivo!...

Sí aunque no lo crean, al igual que muchos sufro de esta terrible adicción, no hay nada que me guste más que un catálogo de ventas o una página de internet que venda cosas. Hay tiendas en las que no puedo entrar sin comprarme algo, sobre todo si tiene que ver con música, arte, tecnología, etc.

Por supuesto, este es un mal combatible. Es difícil no dejarse llevar por la tentación y no siempre lo logras, sobre todo porque tu cerebro es especialista en convencerte en que eso lo necesitas.

Por supuesto he tratado varios métodos para disminuir el impacto de esta adicción, pero no todos funcionan, realmente no existe una receta única; lo que funciona para mí, de repente no es bueno para ninguno de ustedes, pero igual lo comparto.

Lo primero es no te desilusiones: el sentimiento de culpa por no poder comprar algo es inmenso; así como lo es el de haber comprado algo que no necesitas; me pasó una vez compré una colección de ópera y luego no sabía cómo explicarle a mi esposa que la había comprado, pero mentir es peor; así que es preferible pasar de largo pero no sentirse mal por eso, ya en otro momento lo podrás comprar o quizás algo mejor.

Ver tiendas y catálogos: No dejo de verlos, lo que hago son listas de cosas que quiero que me gustan y luego las voy clasificando en el tiempo. Por ejemplo, tengo la rutina de comprar un CD al mes, a veces lo hago cada 2 ó 3 meses dependiendo de mis necesidades reales, lo que me obliga a ser selectivo, compro el que realmente quiero. He aprendido a compartir música; obviamente con la tecnología actual es muy fácil prestarse las colecciones de música en digital y tomar lo que estoy buscando.

Definir presupuestos: esta es una fija, tiene que haber un dinero excedentario para esto, por supuesto después de haber apartado el correspondiente para el ahorro. Pero asignarse presupuestos ayuda. Hay veces que cuando quiero algo simplemente ahorro para poder comprarlo; actualmente estoy guardando dinero para comprarme la colección remasterizada de los Beatles, todo un clásico pero que vale 400 dólares y para un mortal con obligaciones como yo, eso puede ser una cantidad importante de dinero.

Lo que si no les aconsejo es comprar y pagarlo a cuotas con la tarjeta no es igual que ahorrar, porque los intereses son mayores y generalmente te comen y terminas endeudándote de más sin necesidad.

Lo mismo lo aplico en viajes, sobre todo los de trabajo. Ya que generalmente tienes muy poco tiempo para comprar algo y casi siempre es en el sitio más caro hay veces que prefiero probar un restaurante o ir a una obra de teatro muy aclamada que comprar algo. Por supuesto, si fui a un restaurante o compre algo no puedo comprar más, es un poco el precio de poder recompensarme; una sola cosa a la vez.

Sé realista: Yo quiero un Mercedes Kompressor 230, pero no puedo pagar los 60.000 dólares que vale. Puedo ahorrar, sí pero a lo mejor nunca podre comprarlo. Lo que sí puedo hacer es planificar otras por otras cosas más alcanzables; por ejemplo, el reloj Omega Seamaster (el que usa James Bond), se consigue en 2,500 dólares todavía es un realero pero es más realizable, mayor chance tengo de tener el reloj que el mercedes.

En mi experiencia, no se trata de negarte cosas, simplemente ser más racionar, hay que aprender a decir no, o a salir corriendo cuando la tentación es grande; como escribió David Alayón una Vez, si estás deprimido no vayas al centro comercial, es un poco el mismo esquema.

Buena Suerte y recuerda que las adicciones se manejan un día a la vez.

Hasta una próxima entrega!